

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

Subscription: Provincias: trimestre, 5 pes.; semestre, 10 pes.; año, 18 pes. Extranjero: trimestre, 10 pes.; semestre, 20 pes.; año, 35 pes. Admón. y Administración: 1.50. —Segunda plaza, precios convencionales.

TELEFONO 4.465 CALLE DEL PEZ, 15, 2.º PISO. APARTADO 937

Redacción: Calle de la Cruz, 30. —Teléfono: 4.465. —Segunda plaza, precios convencionales.

LÁBOR INDIGNA

Todos los españoles que amen de veras a su país deben arder en deseos de que desaparezcan de él un régimen como el que hoy impera y Gobiernos como los que ha dado dicho régimen.

El uno y los otros nos están desacreditando ante los demás países.

Poco o mucho, lo que aquí pase tiene que conocerse en los otros pueblos.

¿Qué juicio se habrá formado fuera de España al conocerse la horrible y colosal tragedia ocurrida en la cárcel de Madrid, y al enterarse de que la primera autoridad militar de la capital de España juzgaba tan criminal procedimiento como el mejor para acabar con los alborotos de los reclusos?

¿Qué se habrá dicho en otros países cuando se haya sabido que aquí, en la primera población de España, se ha hecho uso de las ametralladoras contra gentes indefensas?

¿Qué habrán pensado de nuestro país los que hayan llegado a conocer que a buen número de presos por los sucesos de agosto, en vez de guardarles el respeto y la consideración que merece todo hombre encarcelado, se les apaleó y martirizó bárbaramente?

¿Qué concepto habrán formado de los españoles los ciudadanos de otros países cuando haya llegado a su noticia que documentos sediciosos suscritos por oficiales del ejército español no han acarreado pena alguna para nadie, y que, en cambio, se ha condenado a reclusión perpetua a cuatro paisanos por firmar un manifiesto cuyo contenido era menos grave que el de aquellos documentos?

¿Qué ideas les habrá sugerido a los hombres de otras naciones el hecho estúpido de que, detenido en Barcelona un diputado, y llevado a un cuartel, con esposas en las manos, se le haya abofeteado en esa situación por un militar y se le haya insultado por otros?

Seguramente que de todos estos actos, realizados en tiempos de un Gobierno conservador, se habrá formado fuera de España un juicio poco favorable para nuestro país.

Y no será tampoco mejor el que les haya merecido muchas de las cosas que ha efectuado el Gobierno actual.

¿Qué no habrán dicho de un ministro de la Guerra que va a los Centros militares a entonar cánticos a la indisciplina y que no tiene empacho alguno en adular a los indisciplinados?

¿Cómo habrán juzgado el temple y la entereza de ese mismo ministro de la Guerra disolviendo las Juntas de brigadas y sargentos y cuadrándose ante las de los jefes y oficiales?

¿Qué habrán manifestado al enterarse de que la fuerza pública, el elemento armado que por los años que tienen sus individuos debiera ser el menos belicoso y más prudente, emplea los maderos y los sables, no contra hombres que manejan armas, sino contra débiles mujeres e infelices niños?

¿Qué comentarios no se harán en otros países cuando lleguen a ellos la noticia de que en Barcelona, para acabar con una agitación efectuada por mujeres, a quienes la necesidad lanzó a la calle, ha habido que declarar el estado de guerra, y que, declarado éste, las tropas del ejército han ocupado todos los puntos estratégicos de la población, poniéndose al frente de dichas tropas nada menos que cinco generales?

Pues los comentarios, juicios y manifestaciones que por los referidos actos se hagan fuera de España tienen que ser de total descrédito para nosotros.

Tan acertadamente trabajan los encargados de regir los intereses de la nación, que, en vez de elevar el nombre de ésta y hacerla respetable, haciéndola antipático y odioso.

Es natural, porque, lejos de realizar una obra juiciosa y sana, efectúan una labor torpe e indigna.

Pablo IGLESIAS

¡ELOCUENTE!

Leemos en El Liberal:

«En una importante capital de región, inmediata a Castilla la Nueva, hubo hace pocos días algunas algaradas a causa de la carestía de las substancias. Grupos de mujeres echándose a la calle, dieron los gritos que les parecían indicados, y al cabo de unas horas re-

fugieron de nuevo en sus pobres hogares, distraída el hambre merced al desahogo que dieran a su justa indignación.

El gobernador civil de la provincia, que en nada se parece a los de Alicante y Málaga, dió órdenes a la fuerza que está a sus órdenes para que en modo alguno se hicieran armas contra las manifestantes hambrientas.

Al poco tiempo de haberse iniciado la algarada, otra autoridad llamó al teléfono al gobernador y le ofreció, para sofocarla, el concurso de los elementos de que dispone. La autoridad civil le dió gracias por el ofrecimiento; pero lo rechazó en absoluto, por no considerarlo ni necesario ni adecuado a los sucesos que se desarrollaban.

«Tenga usted en cuenta—se le dijo—que en la manifestación toman parte elementos políticos interesados en perturbar el orden.

«No importa—contestó el gobernador—, porque, sin violencia, espero que las cosas vuelvan a su punto.

«Es que una cosa son las mujeres hambrientas y otra las agitadoras que, confundidas, puedan secundar planes revolucionarios.

«Es inútil! Insisto en que sin violencia restableceré la calma.

«Pero mire usted que contrae gran responsabilidad.

«Si los fusiles disparasen plomo para los revolucionarios y pañuelos para los hambrientos, yo no dudaría en apelar al empleo de la fuerza; pero, como todavía no se ha inventado esa arma prodigiosa, insisto en no salirme de las normas que la convicción me impone.

La calma se restableció, sin que de la fuerza se hiciera más que el uso previsto que la prudencia aconseja a los buenos gobernantes. Las mujeres volvieron a los respectivos hogares, calmada la excitación y conseguido el propósito de que se atendiera en parte su demanda. Y el gobernador quedó, al cabo, tranquilo y satisfecho de haber conjurado el conflicto sin aumentar las naturales distancias.

Pues bien: según el mismo Liberal, la sensata y humana conducta de este gobernador no ha sido del agrado del verdadero presidente del Consejo de ministros, esto es, de la Cierva, el cual considera que dicha autoridad es peligrosa para el orden público.

«Pero quiere aún más sangre el que tiene teñidas las manos con la de Ferrer? ¡Qué horror!!!

¿Qué horror!!!

¿Qué horror!!!

¿Qué horror!!!

¿Qué horror!!!

¿Qué horror!!!

¿Qué horror!!!

¿Qué horror!!!

¿Qué horror!!!

¿Qué horror!!!

¿Qué horror!!!

¿Qué horror!!!

¿Qué horror!!!

¿Qué horror!!!

¿Qué horror!!!

¿Qué horror!!!

¿Qué horror!!!

¿Qué horror!!!

¿Qué horror!!!

¿Qué horror!!!

¿Qué horror!!!

¿Qué horror!!!

¿Qué horror!!!

¿Qué horror!!!

¿Qué horror!!!

¿Qué horror!!!

¿Qué horror!!!

¿Qué horror!!!

¿Qué horror!!!

¿Qué horror!!!

¿Qué horror!!!

¿Qué horror!!!

¿Qué horror!!!

NUESTRA ACCIÓN MARROQUÍ

Necesarias orientaciones

La Gaceta ha publicado el resumen de los gastos realizados en Marruecos durante el año de 1917. Si siempre ha estado justificado aquello de «mientes más que la Gaceta», en esta ocasión resulta archijustificadísima la frase. En el periódico oficial resulta una mentida baja en los gastos, que alcanza una importante cifra, superior a treinta millones de pesetas. Pero como en el principio del año de 1917 se desglosaron del presupuesto de «Acción en Marruecos» capítulos importantes, que se llevaron a los presupuestos ministeriales, resulta falsa dicha economía, y es imposible conocer qué cantidad nos lleva la aventura marroquí. ¿Cuántos millones habrá que añadir a los ciento cinco, números redondos, que la Gaceta declara? Imposible averiguarlo. La sinceridad no entra en la política renovadora. Y si antes fútil precisar exactamente estos gastos, ¿qué no sucederá ahora? Supimos hasta la fecha la cuantía de los gastos ordinarios; no sólo a nosotros... Algunas veces se han negado determinadas explicaciones al Tribunal de Cuentas... ¿Cómo pretender se nos den a nosotros, miseros mortales, sin otra representación que nuestro buen deseo y patriotismo? Por eso no tenemos otra salida que la de protestar una vez más contra esta ocultación, y señalar a la opinión la mentira oficial para que no la admita como verdad.

Si aspirásemos a conocer la realidad marroquí por lo que en las revistas africanistas se dice, resultaría más chasqueado. Con alguna excepción, como la de Africa Española, las revistas a que nos referimos son defensoras de intereses particulares, muchas veces, casi siempre, en oposición a los nacionales. Por eso nos ha sorprendido favorablemente un artículo publicado en España en Africa, que se separa totalmente del sistema periodístico de los africanistas españoles. En él se examinan las relaciones internacionales de España, según las conveniencias de la política española en Marruecos. Y, rara avis, se examinan con acierto y elevación de miras.

No decimos esto sólo por la coincidencia de este trabajo con otros publicados por nosotros en El Socialista. No. Si por el apartamiento que se percibe de intereses creados en nuestra zona de protectorado.

Dos países, especialmente han sabido crear intereses, alrededor de los cuales nuestros africanistas hacen girar el problema: Francia y Alemania. Y de ambos se desliza España en Africa, para defender exclusivamente las conveniencias españolas. Sin embargo, es lícito señalar en dicho artículo una irresolución grande de al fijar su criterio sobre la orientación internacional futura de España, en relación con el problema marroquí. Es verdad que de igual irresolución da muestras la mayoría de los partidos políticos españoles.

España en Africa cierra contra la leyenda de que nuestro país debe, en este particular, agradecimiento a Alemania. Señala la sistemática y racional—desde su punto de vista nacional—oposición a nuestros derechos de Francia. Afirma los deberes de gratitud que tenemos para con Inglaterra.

El fin de la guerra, ¿qué sorpresas nos aguardará? Sobre esto discute España en Africa, sin que en nuestra opinión aborde el tema. Porque no basta señalar los errores de nuestra acción en Marruecos de este modo preciso:

«En vez de gastar dinero haciendo obras útiles y provechosas, se han derrochado cuantiosas sumas en sueldos y aprovisionamientos. En vez de resolver la cuestión de los terrenos, impediéndolos a los colonos españoles el establecerse; y en cambio se daban toda clase de facilidades para que algunos «aprovechados africanistas» aparecieran de la noche a la mañana dueños de inmensos territorios nebulosamente comprados. Nuestra acción comercial es nula merced a la ausencia de leyes y medidas encaminadas a favorecer el desarrollo de los intereses comerciales del país, pues de ello no se han preocupado ninguna de las altas autoridades que hasta ahora han ejercido el mando en Africa.»

Es necesario transformar este régimen de privilegios y negocios. Pero también lo es determinar una política internacional clara y concreta. ¿Cuál? A nuestro juicio tiene que ser de acuerdo con Francia e Inglaterra... Esta nación, por su interés, nos ayudará a defender los nuestros. De acuerdo con dichos países, pues, hemos de ir. También con Italia y seguramente con los Estados Unidos. Pero para esto habrá que revisar nuestros Tratados internacionales. En otra ocasión hablaremos de este interesantísimo problema, que requiere gran atención.

A. LÓPEZ BAEZA

NUESTROS PRESOS

Han sido puestos en libertad 7 de los 18 presos que había en el castillo de Santa Bárbara, de Alicante.

Lo que ha pasado y pasa con estos presos es escandaloso e irritante. Del número considerable que allí se llevó, han salido en libertad provisionales casi todos, pero en fechas distintas, quedando ahora 11.

¿Por qué no se puso a todos en libertad a la vez o con diferencia de pocos días? ¿Por qué no se ha concedido ya a los 11 que quedan, y que son tan inocentes como los otros?

Porque han maniobrado y maniobran los caciques, haciendo que sufran mayor tiempo de prisión los compañeros más significados o más odiados por ellos.

Y quieren luego los que tan infamemente proceden que el pueblo no sea rencoroso! Es

una canallada, una colosal canallada, tener meses y meses en la cárcel, valiéndose de su influencia, a honrados padres de familia, que ni han delinquido ni son capaces de cometer la menor villanía.

El día 18 fueron puestos en libertad los cuatro compañeros de Turón que aun quedaban en la cárcel de Oviedo desde la huelga general. Uno de ellos ha escrito una carta a nuestros correligionarios de LA AURORA SOCIAL dando cuenta de haber arrastrado los guardias por las calles a un muchacho desequilibrado y encerrarlo en la cárcel, en vez de llevarle a una casa de salud; de haberle maltratado a aquellos, y de haberle puesto un revólver al pecho un empleado de la prisión, por haberse negado, a causa de su estado mental, a entrar en la celda.

Igualmente han recobrado su libertad, después de cumplir la condena de seis meses, y un día que les imprimió un Consejo de guerra a consecuencia de la huelga de Collieto, las valientes compañeras Concepción la Roza y Euluvia Cuevas.

Queda aún en la cárcel de Oviedo, cumpliendo un año de condena por la misma causa, la compañera María García, que está tan firme y animosa como el primer día de su entrada en la prisión.

Nuestra cordial enhorabuena a todos los que han recobrado la libertad.

CONTRASTE

Marcelino Domingo, sin haber hecho nada punible, ha sido encerrado en la cárcel de Barcelona.

Lo mismo les ha pasado a otros muchos ciudadanos que en nada han faltado a la ley. En cambio, Rodríguez San Pedro, principal causante de los descarrillamientos habidos en las líneas de la Compañía del Norte y de gran parte del desbarajuste en el servicio de transportes, goza de entera libertad.

Como gozan otros peces gordos, infractores de muchas leyes y culpables de los grandes males que el país experimenta.

¿Cuándo se hará justicia de veras? Cuando el pueblo tenga voluntad y energía.

Nuevo periódico

En esta semana aparecerá un periódico diario con el título de La Tarde, a cuyo frente estará nuestro compañero en la prensa Jerónimo Martín e Izaguirre y una brillante Redacción, de la que forman parte escritores de reconocida competencia.

Una denuncia

Se nos dirige el siguiente comunicado:

«Señor director de EL SOCIALISTA.—Presente.—Muy señor mío: Estimaria a usted publicase la adjunta denuncia que hice ayer en el Juzgado de guardia, con lo que haría público para que escalen puestos muchos de los políticos que nos gobiernan.

Le da gracias el que tiene el gusto de ofrecerle su más atento y seguro servidor, que estrecha su mano, José del Llano.»

«Señor ministro de Gracia y Justicia: El 26 de abril de 1916 se solicitó copia de una escritura de hipoteca que debía existir en el archivo de protocolos, la que no se pudo sacar porque, sin duda, una mano criminal la había extraído.

Por otro procedimiento se entabló la liquidación de dicha hipoteca, y, cuando ya estaba para sentencia, la Dirección general de Registros, sin previo aviso a la primera hipotecaria, sin haber sido pagada, ni haber prescrito, ordenó el levantamiento de dicha hipoteca, con lo que, sale beneficiado un segundo hipotecario, que es padre de un señor que fue director general de Registros. Pido justicia.—José del Llano.»

La curiosidad frailuna

ZARAGOZA, 27.—Se ha descubierto un pequeño fraude cometido por unos hermanos corazonistas que tienen en esta un colegio, donde pervenient a la tierna infancia.

Como en otras capitales, en el Gobierno civil de Zaragoza hay un hilo telefónico que comunica directamente con el ministerio de la Gobernación. Al ir a inspeccionar ese hilo el empleado encargado de esta función, ha descubierto en él una derivación, hecha fraudulentamente, que iba a parar al desván del colegio que poseen los citados frailunos. Estos no han negado el delito. Alegaron que lo hacían con propósitos puramente científicos, como ampliación de la enseñanza.

Y les valdrá la disculpa. Basta que sean frailos.

Sin embargo, el descubrimiento tiene verdadera gravedad. Demuestra cómo esa gente funesta está haciendo una labor en el misterio con fines que no se ocultarán a nadie. Se apoderan de los secretos del Gobierno, los que comunicarán a aquellas diplomacias extranjeras a cuyo servicio están. Se relaciona directamente este descubrimiento con el de los teléfonos sin hilos de otros conventos, por medio de los cuales se hacían señales a los submarinos alemanes. Y así se explica la sujeción de todo el país a los propósitos siniestros de los enemigos de la libertad de los pueblos.

Ahi es donde están los agentes extraños, los perturbadores de la tranquilidad del Estado, los vendidos al oro extranjero, que la prensa reaccionaria señala, con su villanía peculiar, en partidos y en hombres que sólo ansían que España goze de una independencia y de un bienestar asentados sobre la dignidad y la grandeza cívicas.—C.

PARA LAS PROXIMAS ELECCIONES

No se suspenderán.

Personas afectas al Gobierno aseguran que, si para la fecha en que se han de celebrar las elecciones continuaran suspendidas las garantías constitucionales, esto no sería obstáculo para que aquellas se verificaran.

Pero hay también quien dice que, si las elecciones hubieran de realizarse bajo un régimen de fuerza, el Gobierno no estaría constituido tal como lo está hoy.

Amaños y discretos.

El marqués de Alhucemas ha conferenciado con el Sr. Sánchez Guerra para tratar de los intereses electorales del partido conservador.

Parece que el Sr. García Prieto había invitado a una entrevista para ello al Sr. Dato; pero éste delegó en el gran cacique Sánchez Guerra, no sabe si por una afectada delicadeza del exquisito presidente o porque para chalanear electorales es mucho más ducho el hombre del «Ratón pelao».

Melquíades Álvarez, en Huelva.

HUELVA, 27.—En el expreso de Sevilla llegó Melquíades Álvarez, acompañado del ex diputado Leopoldo Palacios, de Barriobero y del jefe provincial de los reformistas de Huelva, Sr. Marchena Colimbe, dispensándoseles por el pueblo un grandioso recibimiento, con músicas.

Las estaciones del tránsito estaban ocupadas por muchos campesinos, que aclamaron a Melquíades Álvarez. En la estación de Huelva, más de 8.000 personas esperaban, con banderas, a los expedicionarios, prorrumpiendo en vítores.

En ordenada manifestación se les acompañó hasta el hotel. Las calles estaban engalanadas; las mujeres, desde los balcones, aclamaban a Barriobero, que saludó. Requerido Melquíades por la muchedumbre, se presentó en el balcón del hotel, pronunciando breves palabras. Agradeció el grandioso recibimiento; dijo que atravesábamos por momentos excepcionales, en los que las izquierdas representaban la esperanza y las ansias del pueblo.

Para responder a estas aspiraciones, disponíanse las izquierdas a laborar, afianzando su estrecha unión. Una ovación acogió sus últimas palabras. Reina extraordinaria animación y expectación enorme.—Egocheaga.

Discurso de Melquíades Álvarez.

HUELVA, 27.—Por la tarde se ha celebrado un mitin en el teatro Mora, en el que hablaron el Sr. Marchena, jefe de los reformistas, y los Sres. Barriobero y Palacios.

Don Melquíades Álvarez pronunció un discurso que duró hora y media.

Expuso la labor de las izquierdas para reintegrar al pueblo el ejercicio de su soberanía, y para imponer el reinado de la moralidad y de la justicia.

Definió su actitud diciendo que está donde estaba; no es un agitador, sino un político que tiene la aspiración de gobernar.

Censuró al régimen, que parece víctima de una fatalidad histórica que le divorcia siempre del pueblo.

El movimiento militar de 1.º de junio, la Asamblea de parlamentarios y la huelga de agosto inspiraron al país un anhelo de justicia.

Sin la falta de fe y el miedo de los regionalistas, el Poder hubiera pasado a la Asamblea de parlamentarios. Hubiera aceptado un puesto en el Gobierno del Sr. García Prieto si éste se hubiera comprometido a emprender la reforma constitucional. En cuanto a mí, yo gobernaría únicamente, teniendo detrás de mí a las izquierdas.

Examinó después el problema social y económico, y censuró al Banco de España, por especular con los cambios, obteniendo así 34 millones.

Negó que las izquierdas realicen trabajos revolucionarios ni que intervengan para nada en la política internacional.

En el aspecto exterior confesó que nunca había aconsejado la intervención en la guerra. Solamente, sí, de una compenetración con los países occidentales.

Terminó lamentando que los militares hayan depositado su confianza en un hombre como el Sr. La Cierva.

Los republicanos de Calatayud.

CALATAYUD, 27.—Se ha celebrado la asamblea republicana, con nutridísimas representaciones de los pueblos del distrito.

Por aclamación fué aceptada la norma del Comité central de izquierdas, dando un voto de confianza unánime a la Comisión, y nombrando al jefe, diputado provincial y presidente del Directorio, candidato para la lucha de las próximas elecciones, contra las derechas, representadas por Gabriel Maura. El entusiasmo fué indescriptible.—Gutiérrez.

CONSEJO DE GUERRA

VALENCIA, 27.—Se ha celebrado en el cuartel de Victoria Eugenia un Consejo de guerra contra el paisano Francisco Moreno, a quien se acusa de insulto a la fuerza armada.—F. S.

Los Convenios comerciales

Nadie sabe cómo marchan las negociaciones que se siguen con las Comisiones especiales de las naciones aliadas que se encuentran en Madrid para estudiar Convenios comerciales con España.

El Gobierno guarda una absoluta reserva sobre ello, no obstante que su gestión podría ser facilitada si la opinión pública pudiera, en cada cuestión, manifestar las necesidades y conveniencias del país.

Únicamente se sabe que las Comisiones extranjeras se lamentan de los procedimientos dilatorios del Gobierno, que en todo parece va tirando de una carreta.

